

# El Aumento Alarmante de los Residuos Electrónicos

En el 2022, la sociedad produjo 62 millones de toneladas de basura electrónica, lo que equivale a un millón y medio de camiones que, si se alinearan, rodearían el mundo por el Ecuador.

El Reporte Mundial de Residuos Electrónicos, que se publicó a fines de marzo, advierte que la generación de desechos está creciendo a una velocidad cinco veces mayor que su reciclaje.

A nivel global, está incrementándose en 2,6 millones de toneladas anuales, en ruta para llegar a los 82 millones de toneladas en 2030, lo que representa un aumento del 33% en comparación con los datos de 2022.

Menos de un cuarto (22,3%) de la basura electrónica fue reciclada correctamente en 2022, dejando 62 millones de toneladas de recursos naturales recuperables sin registrar y elevando los riesgos de contaminación.

No obstante, se espera que ese 22,3% disminuya al 20% para el 2030 debido a la creciente brecha en los esfuerzos de reciclaje en comparación con el impresionante aumento de la producción de basura electrónica en todo el mundo.

Entre los desafíos que contribuyen al ensanchamiento de la brecha se encuentran el progreso tecnológico, el incremento del consumo, las escasas alternativas de reparación, la reducción de la vida útil de los productos, la creciente electrificación de la sociedad, las fallas de diseño y la infraestructura insuficiente para la gestión de la basura electrónica.

El estudio enfatiza que, si las naciones lograran aumentar las tasas de recolección y reciclaje de basura electrónica al 60% para el 2030, las ventajas, incluyendo la reducción de los riesgos para la salud humana, superarían los costes en más de 38.000 millones de dólares.

Además, indica que el planeta “continúa sorprendentemente dependiente” de un pequeño número de países en lo que respecta a los elementos de tierras raras, a pesar de sus propiedades únicas, vitales para las tecnologías del futuro, como la generación de energías limpias y la e-movilidad.

El escenario complicado se manifiesta en estos datos:

62 millones de toneladas de residuos, equivalentes al peso de 107.000 de los aviones de pasajeros más grandes (853 asientos) y más pesados (575 toneladas) del mundo, suficientes para formar una línea continua desde Nueva York hasta Atenas, de Nairobi a Hanoi o de Hong Kong a Anchorage.

14 millones de toneladas (22,3%): Peso estimado de los residuos electrónicos desechados correctamente, en su mayoría en vertederos, en el 2022.

31 millones de toneladas: Peso estimado de los metales incrustados en los residuos electrónicos en el 2022, junto con 17 millones de toneladas de plásticos y 14 millones de toneladas de otros materiales (minerales, vidrio, materiales compuestos, etc.).

50.000 millones de dólares: El valor de los metales incrustados en los residuos electrónicos en el 2022, incluyendo 19.000 millones de dólares en cobre, 15.000 millones de dólares en oro y 16.000 millones de dólares en hierro.

900 millones de toneladas: Extracción de mineral primario evitada mediante la recuperación de materiales a través del reciclaje documentado de residuos electrónicos.

93 millones de toneladas: Emisiones equivalentes de CO2 evitadas por la gestión formal de los residuos electrónicos -refrigerantes recapturados (41 millones de toneladas), extracción de metales evitada (52 millones de toneladas).

Tras la publicación del informe, el director de la Oficina de Desarrollo de las Telecomunicaciones de la Unión Internacional de las Telecomunicaciones, uno de los autores del documento, señaló que “las últimas investigaciones indican que el desafío global que representan los residuos electrónicos solo va a aumentar”.

Para Cosmas Luckyson Zavazava, el hecho de que menos de la mitad de los países del mundo implementen y hagan cumplir medidas para manejar el problema hace sonar la alarma en favor de una regulación sólida que impulse la recolección y el reciclaje.

Por su parte, Nikhil Seth, director ejecutivo del Instituto de las Naciones Unidas para la Formación Profesional e Investigaciones, dijo que “en medio de la esperanzadora acogida de los paneles solares y los equipos electrónicos para combatir la crisis climática e impulsar el progreso digital, el aumento de los residuos electrónicos requiere atención urgente”.